

ROBERTO PEREIRA PRESIDENTE DEL CLUB FINANCIERO DE SANTIAGO

## «Muchas empresas desaparecen por la jubilación de su titular»

Roberto Pereira, que preside el Club Financiero de Santiago y es asesor empresarial, establece una vinculación directa entre el «dato demoleedor» de la desaparición de cerca de 11.300 empresas en un año en la provincia y la demografía. Porque subraya el enorme porcentaje de empresas de pequeño tamaño (él destaca que más del 96 % tienen menos de diez empleados, y el IGE puntualiza que el 86 % tienen de 0 a 2 asalariados) para señalar que «un porcentaje muy alto de esas bajas es por jubilación» del titular. Explica además por qué el número de firmas creadas es inferior a las que desaparecen, al apuntar que muchos de los titulados universitarios «salen con un chip e intencionalidad clara de que su principal objetivo es ser funcionario, no emprendedor. Y con esa intencionalidad es muy difícil que

se pongan nuevas ideas en funcionamiento». Pereira cree que en estos momentos no hay cultura del emprendimiento «ni intención de que se produzca», lo que lleva a que la incorporación de titulados universitarios al tejido empresarial sea compleja.

El presidente del Club Financiero de Santiago comenta además el muy desigual peso sectorial en la provincia, donde frenante a un 67 % de firmas del sector servicios, solo el 5 % pertenecen al industrial: «Dependemos muchísimo del sector servicios, y las iniciativas de lo que pueden ser empresas con generación de valor, desligadas del sector servicios, es muy difícil que tengan aquí oportunidad y viabilidad». Pereira entiende que tras surgir una idea y un proyecto, «hay que facilitar el emplazamiento. Y facilitar su inicio, no con una subvención, que creo que es una cul-



El asesor Roberto Pereira.

tura errónea, pero sí con financiación, que es una cuestión distinta. Y para financiar, hay que creer en el proyecto: unos serán viables y se consolidarán, y otros pueden no llegar a buen puerto. Pero eso forma parte de la cultura emprendedora».

Para vencer la gran dependen-

cia del sector servicios considera que se precisa una política activa que promueva otras ideas empresariales «con muchísima más potencia y posibilidades de generar valor añadido, de consolidación en el tejido económico-industrial, y que estoy convencido de que tendrían mucha mayor capacidad de generación de empleo. Tal vez sea la pata que nos falta por colocar en la mesa, para facilitar también salida laboral a los titulados universitarios. De manera recurrente nos dicen que estamos ante la generación con la mayor formación de nuestra historia, pero que desgraciadamente no encuentra aquí oportunidades de acceder al mercado laboral», y deben salir fuera del entorno gallego e incluso estatal, provocando una ineficiencia clara: «Financiamos su preparación con nuestros impuestos, y después sus conociemien-

tos los aplican en otros países que no se han gastado un solo euro en su formación».

Roberto Pereira destaca la concentración empresarial en la comarca de A Coruña, que suma un 42 % del número de empresas de la provincia. En la comarca de Santiago, por su parte, destaca el porcentaje del 4,25 % de empresas entre los 10 y los 49 asalariados (667 firmas de las 15.677 totales), por encima del 3,85 % que se registra en la de A Coruña (1.342 de 34.774 empresas). El asesor empresarial compostelano apunta la tendencia de que firmas que se corresponden con personas físicas se transforman en sociedades mercantiles para limitar responsabilidades y ser cautos en la protección de su patrimonio personal: «Esas acciones no suponen generar valor añadido; son firmas que ya producían y contribuían al PIB».